

IMPORTANTE OBRA SOCIAL

APENAS en el corto lapso de dos meses han tenido lugar en Caracas dos hechos, que por su publicidad han sido una revelación para muchos. Voces amigas nos han pedido que hablemos o corramos algo el velo y en las páginas de SIC cumpliremos con ese deseo.

El 28 de Enero de 1945 las Conferencias de San Vicente de Paúl pusieron la primera piedra del Hogar de San Vicente en el vecino burgo de Dos Caminos. Por otra parte la Asociación de Damas de S. Vicente de Paúl, ha dado comienzo a los trabajos preliminares para la construcción de una Clínica Hospital para la clase media. Ambos trabajos esperan estar terminados para principios del año que viene. Vamos a hablar brevemente sobre las Conferencias de S. Vicente de Paúl.

Su fundador. — Federico Ozanam se llamaba y a la sombra del DUOMO de Milán nació de padres franceses el 23 de abril de 1813. El 8 de Setiembre de 1853, a los 40 años le sorprendió la muerte en Marsélla, dejando desconsolada a su querida esposa María Amelia Soulacroix y su hijita, cuya educación fué su gran ideal.

Esta vida tan corta tiene proyección luminosa en la humanidad. Porque encerró en débil cuerpo dice Van Tricht, dos fuerzas invencibles; el genio y la ternura. Para dirigirlos, dos resplandores divinos: la fe y la caridad.

Obra literaria. — De su obra literaria no queremos hablar sino incidentalmente. Los diez tomos en que se han coleccionado sus admirables lecciones sobre literatura extranjera dadas en París y su epistolario tan interesante, habian bien alto de la brillantez de sus facultades y del fruto de sus esfuerzos. Bachiller a los 16 años, aprovechaba los momentos libres para entregarse a la pintura y estudiar el alemán, el hebreo, el sánscrito. Compone exámetros, envía artículos a una revista mensual e interviene en cuestiones filosóficas, muy en moda entonces y portadoras de ideas absurdas. En plena actividad, con la cabeza bullendo en planes, la muerte bruscamente le arrancó la pluma.

Obra social. Era la familia Ozanam modesta en bienes materiales. Su padre, médico militar se veía apurado para hacer frente a las necesidades diarias, pues la descendencia fué numerosa. Catorce hijos nacieron de este matrimonio. Sin embargo, para todos hubo pan y como si fueran pocos, no raras veces venían los pobres a llamar a aquellas puertas que siempre se abrían generosas para el pobre como para el mismo Cristo. Pero no era su caridad un sentimentalismo irracional. En medio de aquella modestia pudo Federico continuar sus estudios. Terminados sus estudios en París vió en los conocimientos adquiridos no tanto el medio honesto para las necesidades de la vida "cuanto un arma para defender el tesoro de la verdad". Quería agrupar jóvenes en el

mismo ideal, que trabajaron juntos en el edificio de la ciencia bajo el estandarte del pensamiento católico.

Las reuniones.—Desde 1832 dirigía Bailly una sociedad que por tratar cuestiones de historia, derecho, literatura y filosofía recibió el nombre de CONFERENCIA DE HISTORIA. Ahí entró Ozanam y desde el primer día trató de intervenir e influir. Los problemas más candentes suscitaban largas discusiones y el problema religioso era el más candente de todos. Bien preparados en la doctrina y en la solución de las dificultades, Ozanam y sus compañeros urgían a los profesores de la Sorbona que en muchas ocasiones desfiguraban o atacaban sin fundamento la ideología católica. Pronto se dejó sentir la influencia de esta táctica hasta el punto de que el filósofo Jourroy prometió ser más cauteloso y reservado en muchas de sus afirmaciones. "Señores, dijo en pública clase algo extrañado, hace cinco años yo no oía más que dificultades provenientes del campo materialista. Hoy ha cambiado el ambiente; la oposición surge en el campo católico.

Un chispazo.— Aquellas sesiones, dedicadas exclusivamente al desarrollo intelectual no satisfacían las ansias de todos. Una sesión borrascosa fué el chispazo de un formidable incendio. Cantó un estudiante con subido entusiasmo el escepticismo de Byron y descargó con el mismo entusiasmo golpes y acusaciones contra la religión católica. Levantóse inmediatamente Ozanam y se enzarzó con sus oponentes en agria polémica. A todos sus argumentos respondían los adversarios con esta formidable acusación: "Todo cuanto decís es cierto, si os referís a pasados siglos; entonces el cristianismo obró prodigios. Pero ahora está muerto. Vosotros que tanto os gloriáis con vuestro catolicismo, qué es lo que hacéis? Dónde están vuestras obras, obras que denuncien vuestra fe y nos obliguen a adoptarla?

Honda impresión causaron estas acusaciones en Federico. Retiróse pensativo y taciturno. Como flecha envenenada clavóse aquella acusación en su alma. La misma impresión llevaban otros compañeros suyos. Qué hacer? "No hablemos tanto de caridad, replicó Ozanam, practiquémosla más bien. Ayudemos a los pobres". Y esa misma tarde, como avergonzado de haber comprendido tarde la caridad práctica, llevaba con otro compañero suyo, la leña que tenía para calentar su aposento durante los últimos días de invierno. Aquí tenemos como en germen la idea de las Conferencias de S.

Vicente de Paúl. En vez de una Conferencia de Historia, una Conferencia de caridad práctica.

Las primeras reuniones se celebraron en París, en mayo de 1833, a las 8 p. m. en la Rue du Petit Bourbon St. Sulpice y es curioso observar que de los seis asistentes, los seis eran estudiantes y entre ellos cinco universitarios, 4 de derecho y uno de medicina y que el mayor de ellos contaba 22 años. Hermosa juventud, inspirada en los más nobles ideales y que para guardar más segura la castidad, la ponían bajo la tutela de la caridad.

Características de las Conferencias. —

Todo respira en torno de ellas bondad, sencillez y eficiencia. El espíritu que debe animar a todo socio es el de la caridad práctica que comienza por **darse** y termina **dando algo material**. Entre sus actos ocupa puesto importante la ayuda material, pero lo esencial y principal es la visita personal; esa visita que salta sobre las diferencias sociales, que establece contacto con el pobre, el enfermo y el débil y sin alardes ni arrogancias procura depositar en la mano del hermano más necesitado la colaboración fraternal. A ese contacto así caritativamente realizado se refería Pío XI al afirmar que las Conferencias de San Vicente de Paúl "**son la obra de ocultidad por excelencia y la obra de las grandes reconciliaciones sociales**".

Efecto de esa visita suele ser además la inspección ocular del caso. Desgraciadamente muchos de los que piden no son necesitados, sino flojos que no quieren trabajar; muchos piden sin necesidad y quieren vivir a expensas del trabajo ajeno, explotando la credulidad o sentimentalismo del público. Y aquí radica en parte la eficiente labor de una conferencia por pequeña que sea; en que se socorre al que necesita y en la medida de sus necesidades, cuando los fondos del Tesoro dan para ello.

Eliminados por otra parte todos los cargos remunerados (la primera contribución del socio activo es su colaboración gratuita por amor a Dios y al prójimo) no es de extrañar que la labor de una Conferencia resulte más efectiva que la de cualquiera otra institución. Generalmente la burocracia devora partes crecidas de los ingresos.

En las reuniones semanales no se tratan temas sutiles ni se pronuncian discursos elocuentes. Después de una lectura de carácter espiritual, se leen el Acto y la Cuenta de Tesorería de la semana anterior; informan las comisiones sobre los casos confiados; se presentan las nuevas peticiones a

nuevas comisiones y al terminarse la sesión, cada uno deposita en la bolsa del Tesorero en secreto y sin que nadie se entere la cantidad que quiere. A los fondos de la sociedad ayudan también los socios contribuyentes.

Su organización como se ve es sencilla; su funcionamiento eficaz, su alcance social enorme.

Frutos. — Hace más de un siglo trabajan las Conferencias en todo el mundo. La guerra que todo lo ha trastornado, nos ha arrancado las últimas estadísticas por demás elocuentes. El año 1930 el número de Conferencias regadas por el mundo subía a 10.500; sus miembros activos a 160.000 y la cantidad destinada al alivio de la miseria humana pasaba de 170.000.000 (ciento setenta millones).

Para darnos cuenta más preciso de esa labor recogeremos unos datos de la República Argentina. Las Conferencias de San Vicente de Paúl sostienen con su limosna 88 Asilos y casas de pobres; 10 hospitales; 34 escuelas; 25 consultorios médicos, dispensarios; 5 farmacias; 9 cosas-cunas y mesas para pobres; 5 talleres de aprendices; un Barrio Obrero para 90 personas; una Colonia obrera para 500 personas; una cocina popular que sirve más de 100.000 almuerzos (cien mil) anualmente; una Casa del Golfillo en Mendoza y un Lazareto de leprosos en Córdoba. Gastó el año 1939 cerca de tres millones y medio de pesos en asistencia social.

En Venezuela. — No son las Conferencias de San Vicente desconocidas en Venezuela. Repetidas veces el Episcopado en sus Instrucciones Pastorales las ha recomendado cálidamente.

"De modo especial recomendamos a los caballeros católicos de nuestras diócesis esta Sociedad de eminente caridad conocida con el nombre de Conferencias de S. Vicente de Paúl.

"Las Conferencias de San Vicente de Paúl son realmente una manifestación elocuente de la expansión maternalmente cariñosa de la Iglesia en favor de las clases necesita-

das y a la vez un gimnasio de santidad individual".

"Haciendo nuestros los anhelos del Santo Padre, deseamos vivamente que en todas las Parroquias de nuestras diócesis haya una Conferencia Vicentina de modo que todas estén entre sí confederadas y tengan su Directiva Nacional en Caracas.—(Carta Colectiva del Episcopado Venezolano—1936).

A pesar de recomendaciones tan reiteradas como urgentes, la Obra de Ozanam no ha echado raíces en Venezuela. Porque esos Centros desparramados por la República que no llegan a 10, no pueden ser éxito consolador para los sembradores que "deseaban vivamente que en todas las Parroquias de nuestras diócesis haya una Conferencia Vicentina.

Concretándonos a Caracas fueron fundadas las Conferencias de Caballeros el año 1923. Las cantidades hasta ahora repartidas pasan del medio millón; socorren semanalmente 70 familias necesitadas; sostienen dos pequeños asilos con 50 ancianas; han repartido el último año 312 potes de a libra de leche KLIM y NIDO; ha dado este año su Ropero más de 1460 prendas y ha procurado hallar trabajo y colocación a desocupados.

Ahora están empeñadas en la Fabricación de un Hogar para 100 ancianas que sustituirá ventajosamente a los dos pequeños asilos que sostienen en la Ciudad. Las obras avanzan rápidamente; el costo total con su dotación será de Bs. 500.000 (medio millón de bolívares).

De origen más reciente es la Asociación de Damas de S. Vicente de Paúl. Trabajan incansables sobre todo en la clase media; las diversas secciones (Paraiso —La Florida— Altogracia) cuenta cada una con un presupuesto mensual de Bs. 500; el Ropero ha entrado en fase de febril actividad y se ha emprendido en la Urbanización SAN BERNARDINO la Construcción de una Clínica Hospital para la Clase Media que por su orientación, construcción, equipo y organización será digno monumento de la caridad cristiana y de la Asociación de Damas de San Vicente de Paúl.

V i c t o r I r i a r t e